

25 MAYO 06.

EJES HORMONALES

Después de la ley del tres, vamos bajando cada vez más a la materia.

Tenemos tres principios fundamentales, que son: EL CONTROL, EL COMPROMISO Y EL DESAFÍO.

El control ya hemos hablado mucho de él, es igual que la RESPONSABILIDAD, que es la capacidad de responder.

Cuando uno ya se hace capaz de responder con respecto a su propio territorio interior, y conoce perfectamente sus limitaciones, se mete en su universo interior; en ese universo interior, es como si te metieses dentro del fondo de tu ser; cuando te metes en el fondo de tu ser, entras en otro mundo donde todos los seres somos iguales; el famoso “todas las almas somos uno”. Es cuando dejamos de mirar fuera y de competir, de confrontar y de afrontar, de comparar y de parar, dejas de pensar que la culpa existe; todo eso es el mundo de maya, es un mundo que está fuera de nosotros. Pero en el momento que recibimos un choque emocional, (estamos aquí porque hemos sufrido, si no, no estaríamos aquí) y nos damos cuenta que la película va por dentro, en ese momento se produce como una invaginación sobre nosotros mismos, y al final se produce un nuevo parto: nacemos a una nueva humanidad en la que nos damos cuenta que tú y yo somos iguales. Pero para eso hay que limpiar todo lo que viene de fuera.

Los tres principios para limpiar afuera o tres modos para llegar a tu propio ser, para caer en la cuenta que después de ese ser hay todos los seres:

- Está el tema de la RENUNCIA. Renuncia a todo y llegarás al ser.
- Luego la DEVOCIÓN. El que se abandona al Padre, que en definitiva el Padre es uno mismo.

Los que necesitan recitar un mantra para llegar al mundo interior. Para llegar al Dios que todos tenemos dentro.

- Y el SERVICIO, la entrega a los demás, a la humanidad.

Si a ese servicio uno no le da sentido, entra en el parámetro de “tengo que, voy a, debo hacer”.

El servicio es estupendo, pero sin el “tengo que”.

A estas tres aptitudes hay que ir dándoles sentido, dirección. Tiene que ser desde un querer interno y no externo.

Cuando uno ayuda, es sin pedir nada a cambio. Desde la actitud de la acción válida.

Otros mecanismo para asumir tu responsabilidad es la observación de tres actitudes: VÍCTIMA, SALVADOR Y VERDUGO.

Entrar en un código ético de sanación implica saber en cuál de esas tres estamos. Para eso hay un método, la autoescucha y el método de autoescucha es observar en cuál de las tres estoy.

Hay gente que, a través de las enfermedades, consigue el acercamiento de las personas que las quieren. Es como que la enfermedad la usa para darse cuenta de que hay amor a su alrededor. La enfermedad siempre tiene una lección que hay que aprender.

Con el victimismo generamos atención de los demás. Pero la persona en evolución, se debe desprender de este enganche.

Tenemos que aprender a ver qué es lo que hay detrás del dolor, de ese tumor, de esa enfermedad, para darnos cuenta de la película.

Verdugo es el que todo lo juzga, incluso a sí mismo, es el que discrimina a los demás y puede acabar consigo mismo.

Y luego tenemos el salvador, que es el que ayuda a los demás y puede llegar a creer que les salva de algo, o que es imprescindible. Luego se queja si no obtiene alguna recompensa a cambio de su “ayuda”, con lo cual se siente “víctima”. Y es que salvador, víctima y verdugo son papeles que se intercambian, se interrelacionan.

Nosotros no hacemos nada, sólo colaboramos con el suceder de las cosas, con el fluir de la vida. Y lo que nos corresponde es el ser consciente de nuestra parte, de nuestra actitud, de lo que queremos hacer. Lo que hacemos es que participamos de un proceso, para que, poco a poco, vayamos despertando.

Para llegar al compromiso primero tenemos que practicar la responsabilidad, control de mis actos; y para saber cuál es el control de mis actos estos movimientos tenemos que tenerlos muy claros en el día a día, y darme cuenta si estoy juzgando, si estoy salvando, o voy de víctima. Es ir teniendo consciencia de lo que soy, de qué es lo que se mueve dentro de mí. Tenemos que ir aprendiendo a escucharnos a nosotros mismos.

¿Qué hacemos en sanación? Si queremos conseguir un pensamiento coherente en sanación, tenemos que ir superando estos aspectos. Ver que cada paciente que viene, viene metido en un rol.

Nuestro rol aquí, es trabajar estos aspectos, ir dándoles consciencia; ya no corregirlos porque están impresos fuertemente en nosotros, en nuestra memoria celular arquetípica, están metidos en nuestra red celular; por eso nosotros trabajamos en el cuerpo etérico; como la célula está tan intoxicada, a ver si desde el etérico le echamos un cable y se libera.

Nuestra hermosa labor es realmente darnos cuenta que la prudencia de la escucha interior, es la que nos permite invaginarnos sobre nosotros mismos, y desde ahí, volvemos a nacer a un nuevo tipo de humanidad y podemos generar esa humanidad que todos queremos de solidaridad, de ayuda mutua, de participación activa en la construcción de lo que queremos.

En este camino que hemos emprendido vamos comprendiendo, desde el corazón, en qué situación estoy, para ir elevando la conciencia; cuando ya sabemos cuál es la responsabilidad, si estás en la renuncia, en el servicio, o si estás en el salvador, en el verdugo, en la víctima, ese pequeño atisbo de elevar la conciencia de uno, nos permite adquirir un compromiso. El compromiso es la convicción interna, aquello que te mueve, es el motor, lo que es móvil dentro de uno, lo que realmente te está motivando.

Hay un motivo, que me moviliza y mueve todo mi ser, y él (Enrique) se abandona de sí, se abandona de su víctima (que la tiene), se abandona del verdugo (que lo tiene), se abandona del salvador (que lo tiene) y se abandona de todo eso para adquirir un compromiso mayor: un sentimiento grupal.

Generamos cosas externas para tener ilusión. La ilusión deslumbra lo que tenemos dentro, la ilusión es lo mismo que la desilusión. Es lo mismo, deslumbran y nos impiden ver lo mejor de uno.

Lo que hay que hacer es escuchar al electrón, esto es: escuchar al vacío, que nos quita la falsa ilusión; así entramos directamente en el motivo; aquí no existe la obligación, la atadura del trabajo, con lo cual nos damos cuenta que estamos de vacaciones continuamente.

La ilusión nos genera ruido; por ejemplo la ilusión de que alguien se cure, tener expectativas; si no se cumplen, viene la desilusión.

El no tener expectativas, en sanación, significa que entramos en el compromiso; nos vamos liberando del ruido para que surja la posibilidad de que esa persona se sane. Sólo, que surja la posibilidad. Si se sana, muy bien, y si no, también; aunque nuestro deseo es que se cure, pero aunque no se cure nosotros vamos a continuar haciendo lo que hacemos.

A partir del compromiso, que es la ciencia de los motivos, entramos en el desafío, que es la creatividad, y ya podemos crear un nuevo orden, nos vamos dando la posibilidad de que ocurra lo que creemos que va a ocurrir.

Todo esto está relacionado con los chacras, con las hormonas, con la futurología. Por ejemplo el control está relacionado con el pasado, el pasado es lo que nos impide contactar con nosotros mismos por los condicionamientos, el motivo es el presente y el desafío es el futuro, hacia dónde vamos, qué es lo que queremos, es la ideación.

Ahora entra específicamente en relación a estas teorías:

. Ese compromiso, desafío y control, corresponde a cada anillo caracteriológico, que corresponde a cada dipolo.

Hoy vamos a describir el POLO HORMONAL.

En el cuerpo todo son sistemas holográficos.

Un holograma es, por ejemplo, una célula que tiene su citoplasma su núcleo y su membrana (ley del tres, acción, relación, reacción) la celulita tiene el ADN, el ADN es como una hélice, que es una antena; somos infinitas antenas que están dentro de nosotros.

Este ADN contiene toda la información de todas las células del cuerpo porque todas están interconectadas, como si hubiese una banda de frecuencias. Ese ADN de una celulita, está en resonancia con todo el ADN, tiene información del resto de las células. ¿Qué significa esto? Que es un holograma.

Los hologramas ¿qué son? Que una parte muy pequeñita del conjunto contiene toda la información del conjunto, con lo cual si uno dice una palabra específica a ese holograma, y de repente una parte de ese holograma resuena con esa palabra, todo el resto del holograma está resonando.

¿Por qué nosotros hacemos mucho lo de la vibración del Om? Se ha comprobado que entre neurona y neurona hay una especie de agua, de mesénquima, un médico se ha encargado de experimentar: ha metido unos electrodos ahí, dentro de un filoscopio y ha descubierto que se da una frecuencia que suena como el Om. Así que cuando cantamos Om, estamos cantando a la resonancia entre las células, estamos colaborando a que la conciencia grupal en forma de sonido se establezca dentro de esa persona.

Qué ocurre? Que el ADN tiene la información del resto del cuerpo, pero el ADN decide: una parte va a ser nariz, entonces un montón de celulitas van y forman la nariz; pero si cogemos una celulita de la nariz y la ponemos en investigación en el cariotipo, del estudio del ADN, es lo mismo que una célula del pie, y es lo mismo que otra célula de cualquier otra parte del cuerpo, es un holograma.

De ahí que funcionen las somatotopías famosas: la reflexoterapia del pie, de la mano, del ojo... Y es que en el pie está el resto del cuerpo, tiene la información del resto del

cuerpo. El ordenamiento es tan sumamente maravilloso, que tú a nivel de las células tienes toda la información del cuerpo; las células se van reuniendo entre sí, y cuando hay un montón de células, ellas reflejan la información del resto del cuerpo; entonces, en la planta del pie aparece el resto del cuerpo; el resto del cuerpo aparece donde tú quieres que aparezca, porque en el momento que uno investigue, encuentra esa resonancia del cuerpo. Por ejemplo, yo quiero ver el resto del cuerpo en un ombligo (hay gente que a nivel de acupuntura pincha sólo a nivel del ombligo) ahí está el resto del cuerpo; son fractales; imaginaos como una especie de onda portadora de fractales, lo que hace es una especie de sinusoidal, esta sinusoidal es un movimiento de la conciencia, es una onda, un patrón de forma específica; nosotros viajamos así, en el momento que se ejerce una emisión, esta onda dice, -“¡ah! alguien me ha llamado; yo acudo a la necesidad del que me está llamando” y genera la materia; entonces surgimos nosotros como seres humanos.

Nosotros somos fractales de conciencia; en el momento que cantamos un Om, estamos generando que esa banda portadora de información resuene con nosotros y genere una materia coherente con ese Om; si en la coherencia de ese Om visualizamos el 1º chacra, por ejemplo, como ese 1º chacra contiene una información que está contenida en el resto del cuerpo, esto permite liberarse de una depresión a una persona.

¿Qué ocurre entonces a nivel de los órganos? Que un órgano contiene la información del resto de los órganos, que una célula contiene toda la información del resto de las células, que un neurotransmisor, la dopamina, contiene el resto de información del resto del cuerpo, porque todo está relacionado con todo.

En un momento dado, a nivel del eje hormonal, hubo unas celulitas que emigraron para decidir, “¡ah! yo me voy a ocupar de la hipófisis”, entonces se reúnen y aparece la hipófisis; otras dijeron, -“yo me voy a ocupar del hipotálamo”. Y así sucesivamente.

Tenemos la hipófisis, que REGULA EL EJE ENDOCRINO, el hipotálamo que regula el EJE DEL SISTEMA NERVIOSO VEGETATIVO, es decir el equilibrio del simpático y el parasimpático. De ahí que el hipotálamo regule todo el sistema vegetal, todo lo que es vegetativo en uno, por ejemplo, la respiración, nosotros no somos conscientes de nuestra respiración, ¿qué más es vegetativo?, la frecuencia cardiaca.

Esto ha sido gracias a la evolución filogenética. Lo que ha pasado es que nosotros hemos decidido que unas partes del cuerpo se especialicen en unas actividades o funciones para que nosotros no perdamos energía pensando en ella.

Por ejemplo un pez no es consciente de que es un pez, sólo está pendiente de cómo respirar dentro del agua, los actos branquiales, y sólo llega hasta el núcleo rojo. Este es un núcleo que permite nuestra movilidad. Cuando el pez salta y filogenéticamente va pasando del núcleo rojo, aparece el cerebelo. Vemos que unos animales se han quedado sólo en el cerebelo, son rapidísimos controlan rapidísimamente sus movimientos; pero tienen la necesidad de controlar sus movimientos, sólo se pueden dedicar a eso.

Nosotros decidimos, -“¡ah, no!, el cerebelo es como un programa, donde yo tengo todos mis movimientos aprendidos. Yo decido, por ejemplo, voy a mover el brazo, activo un programa informático que es mover el brazo, y ya no me ocupo de mover el brazo, porque este programa informático hace que el brazo se mueva”. Es la memoria de la conducta. Por ejemplo, ¿qué es lo que pasa cuando uno tiene un accidente y se lesiona un nervio? ... Que hay que hacer rehabilitación, con lo que se vuelve a recuperar la movilidad del brazo; porque lo que pasa es que se había cortado la vía de acceso a la movilidad y lo que hay que hacer es repetir, y repetir hasta que vuelva a conectarse, porque la memoria está ahí, porque todo nuestro ser está dentro de esa memoria.

En el cerebelo nosotros ya hemos condicionado unos movimientos, entonces eso funciona arquetípicamente. Ya lo sabemos que está ahí y ni nos preocupamos de que funcionen. El desarrollo de la humanidad es así. Vamos ascendiendo poco a poco, y ahora ya estamos en otra búsqueda. Para ir aprendiendo tenemos que ir repitiendo las cosas para que se vayan grabando; en el cuerpo pasa igual.

Cuanto más arriba estemos más tocamos focos de información que son más sutiles y van a provocar más efectos en el resto del cuerpo. Y ocurre que cuanto más información posea o maneje, ese órgano o foco es más pequeño.

Es decir, los órganos densos que se ocupan de la movilidad, del sistema vegetativo, el digestivo son órganos grandes, pero cuanto más pequeños, más información; y es que son antenas.

¿Qué ocurre entonces en los diferentes puntos del cerebro? Que si invocamos (esto es por invocación) a la hipófisis, estamos hablando de todo el centro regulador de la hipófisis; si invocamos al hipotálamo, estamos invocando a todo el centro regulador del hipotálamo que se ocupa de todas las funciones ya adquiridas del ser humano.

Esas funciones adquiridas del ser humano, se van debilitando con las enfermedades; al debilitarse dicen al de arriba, -“esto no funciona bien”, y el de arriba dice, -“este marrón yo no me lo como”, y lo devuelve al exterior en forma de enfermedad; lo devuelve haciendo una enfermedad más grave, menos grave; da igual, siempre es una enfermedad, por eso, siempre, todas las enfermedades son importantes, independientemente de la gravedad; da igual que sea una gripe, que un cáncer de colon; es una somatización del cuerpo que está expresando un sufrimiento humano, por un desorden entre su cuerpo ya adquirido y el cuerpo que le queda por adquirir, le está frenando su desarrollo, porque hay un conflicto entre su pensar, su sentir, y su actuar.

En el sistema nervioso, vemos el **hipotálamo, la hipófisis, eje endocrino, y** luego tenemos otro comando que está muy mal estudiado, se trata de la glándula **pineal**, o epífisis.

Estos **tres son los tres reguladores hormonales**, fundamentalmente, del SNC y entre estos tres está el que **los reordena**, que es el cuarto elemento, el **tálamo**.

Y si observamos, surge, de nuevo, el triángulo y el tetraedro.

¿Qué es lo que ocurre a nivel endocrino?

A nivel hipofisiario, la hipófisis tiene una regulación (aquí siempre hay uno por encima que manda), sobre la hipófisis manda el 7º chacra, por encima manda el alma, y por encima del alma manda el alma grupal; siempre hay estratos.

Por encima de la hipófisis está el hipotálamo. El hipotálamo manda unas hormonas a la hipófisis, y la hipófisis manda unas hormonas al resto del cuerpo.

Dentro de la hipófisis tenemos, la CRH, se trata de una hormona que va a actuar a nivel hipofisiario sobre un gen que se llama POMC y esto va hacia el ACTH de la melanina, y de las betaendorfinas, es decir, a nivel hipotalámico, la CRH actúa a nivel hipofisiario y es una hormona que promueve estas tres; estas tres se van a distribuir el trabajo: ACTH actúa a nivel de las glándulas suprarrenales, la melanina a nivel de la piel y las betaendorfinas a nivel del dolor.

Luego tenemos la DRH, ésta modula la TSH y la TSH modula C3 y C4 que actúa a nivel tiroideo.

Luego tenemos la GNRH que modula a nivel hipofisiario, LH y FSH, o sea, una misma hormona modula dos y esto se produce porque la GNRH tiene un ciclo pulsátil.

A 9 ciclos por segundo modula LH, a 12 ciclos por segundo modula FSH.

Por eso él dice en sanación: -“NGR ciclo pulsátil, 9, 12 ciclos”, y activa LH y FSH.

Luego actúa a nivel ovárico entre la progesterona y los estrógenos.

Hay también una hormona que se llama la dopamina, a nivel hipotalámico. La dopamina inhibe una hormona que se llama la prolactina, y la prolactina es la que actúa a nivel mamario, procurando la leche.

GH, RH que actúa a nivel de la hipófisis, es la hormona del crecimiento, va a permitir el crecimiento y, a su vez, inhibe la insulina.

Cosas importantes de este eje hormonal: los descubrimientos, a nivel bioresonancia y a nivel de auriculoterapia como es el caso de Paul Nogier; se dio cuenta que había unos pares de moléculas que actuaban a nivel de distintas patologías. Aquí sólo he puesto el hipotálamo y la hipófisis y habría que poner la epífisis. La epífisis segrega, sobre todo, la famosa melatonina.

Hay un eje que es GNRH melatonina, este eje participa activamente en todas las enfermedades del sistema inmunitario, es decir, desde el lupus, reuma, todas las enfermedades reumatológicas sobre todo, ¿por qué? porque las enfermedades reumatológicas están íntimamente relacionadas con los problemas de la actividad del sistema inmunitario que es la actividad del sueño-vigilia, el reconocimiento de uno mismo, la capacidad de decir que no; y para eso hay que respetarse, sobre todo por la noche a nivel de la melatonina, porque los sueños influyen activamente en ese proceso. Así vamos viendo que lo que decimos en sanación tiene una coherencia científica.

La testosterona (pregunta) a nivel de unas glándulas donde actúa la ACTH, que son las glándulas suprarrenales.

Las glándulas suprarrenales tienen, como siempre, la ley del tres, hay una parte que es glomerular, otra parte que es fascicular y una parte reticular.

La parte glomerular se ocupa de la testosterona, el eje para la parte de la hipertensión; la parte fascicular se ocupa del cortisol y la parte reticular se ocupa del eje hormonal que es donde aparece la testosterona; la testosterona son hormonas que provienen del colesterol y permiten la formación de todo el tema de la libido; la libido está relacionada con el estrés.

Hay un libro, Viaje a la Felicidad , de Punset donde habla del sistema límbico, de cómo las emociones están íntimamente relacionadas con las hormonas. Esto se llama psiconeuroinmunología.

Si uno busca en internet aparece todo el eje de la emoción, de la psicología relacionada con el eje inmunológico.

Este descubrimiento se produjo porque, en los años 60, los yoguis meditaban y se comprobaba que se relajaba su sistema simpático, y surge la pregunta: “¿cómo es que un hombre puede modular una parte que es vegetal dentro de nosotros?”. Uno llega a un estado tal de relajación con uno mismo que se puede trabajar a cualquier fractal de conciencia, se puede trabajar a nivel de los fractales más profundos, más densos de la materia y curarse de un cáncer, se puede trabajar a unos fractales menos densos y volverse muy espiritual y liberarse de las necesidades, todo depende del fractal donde uno ponga la intención.